

SUSCRICION

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
ILUSTRADA. Infan-
tas, núm. 42, bajo
En la librería de Fe
Carrera de San Jero-
nimo, núm. 2; en
todas las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripciones.
Pasaje del café de
Madrid.
En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, es-
cribiendo direc-
tamente a esta Ad-
ministración.

Número suelto:
10 CENTES.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS
Linea..... 0'20

Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.

Número suelto
10 CENTES.



AÑO II.—(II Epoca.)

Sábado 9 de Abril de 1881.

NUM. 192

NUESTRO GRABADO

Hace dos días que, al visitar á Chagres, y mien-
tras el lector y yo conversábamos acerca del buen
estado de conservación en que se encuentra el fuer-
te de San Lorenzo, del miserable estado en que se
halla el pueblo de Chagres; y el excesivo precio de
los huevos vendidos á los mineros de San Francis-
co de California, se marchó el tren y nos quedamos
en uno de los puntos más detestables, bajo el punto
de vista higiénico, que en toda la línea pueden en-
contrarse.

Salgamos de él ántes que seamos víctimas de la
fiebre, y demos gracias á la construcción de los
vagones que no emplearemos en subir á ellos mu-
cho tiempo.

Lo mismo en Golon que en el Panamá, la línea
férrea se halla en medio de la calle, los vagones
son largos, abiertos por los dos extremos
y sin portezuelas.

De modo que, previa la formalidad de
tomar el billete, rutina que las empresas
americanas han copiado de las nuestras,
el subir al vagón no ofrece los inconven-
ientes que ofrece entre nosotros.

Puesto el tren en marcha, un empleado
pide los billetes, y si algún viajero se ha
atrevido á defraudar los intereses de la
empresa, no pagando su asiento, el em-
pleado avisa al conductor, éste manda pa-
rar al maquinista, el tren se detiene y el
viajero se apea, aunque no tan voluntaria
y espontáneamente, como parece indicar-
lo ese verbo reflexivo.

Este hecho no es frecuente.

Bajo los ardores del sol en el Istmo de
Panamá, sería locura realizar á pié un
viaje de más de cuarenta kilómetros. Cier-
to que la misma vía férrea ofrece un ca-
mino seguro á los peones; pero además
de la inclemencia de la temperatura, tie-
nen que vencer el no pequeño inconven-
iente que ofrecen los peones.

Los puentes de esta línea no tienen piso
y las traviesas están colocadas de metro
en metro, de manera que si al saltar de
una en otra, se piensa de algún problema
social de los que preocupan á las gentes
de este siglo, es casi seguro encontrar la
solución en el fondo del río. Y si no se
encuentra la solución, se encuentra un
catarro; y váyase lo uno por lo otro.

En cambio los primeros viajeros de este
ferro-carril se vieron detenidos más de
una vez por un obstáculo de bastante
bulto: los ganados que cruzan libremente
la vía.

Los descarrilamientos eran al principio muy fre-
cuentes; en vista de esto se adaptó á la máquina un
gran enrejado en forma de reja de arado, que se
llama la *jaula de los bueyes* y que los aparta á uno
y otro lado sin gran esfuerzo.

¿Creerán ustedes que los rumiantes pensaron á
su vez en vista de la jaula en levantar los rails, como
hacen el hombre salvaje y el hombre civiliza-
do?

Nada de eso. Los rebaños, cuando oyen ahora
los silbidos de la locomotora, se apartan respetuo-
samente, como rindiendo justo homenaje á los
adelantos científicos é industriales de los cuales no
han sido nunca enemigos. No es tanta su barbarie
ó su fanatismo religioso.

Libre así de obstáculos la vía, el viajero puede
entregarse tranquilamente á la contemplación de
los hermosos paisajes que se presentan á su vista,
y después de su salida de Gatun, pasa entre un
tigre y un *leon*, sin comoverse poco ni mucho.

Son dos inofensivas colinas las que llevan esos
terribles nombres, cubiertas de soberbias planta-
ciones de bananos. Se atraviesa después un terreno

pantanos, en el que no crecen mangles, y poco á
poco desaparecen las palmeras y principian los ár-
boles corpulentos, cuyas maderas son de gran apro-
vechamiento.

Pasada la estación de Ahorca-Lagarto y cerca de
Buhio-Soldado, la vía penetra en una garganta, en
la que el Chagres se ha abierto paso por medio de
las rocas, cortadas á pico, y se sigue la orilla del
río hasta la estación de Buena Vista.

La línea corta luego el llano de Frigole, en el cual
los árboles son tan espesos como en la selva virgen,
pero más libres de lianas.

Después se vuelve á pasar el Chagres por el puen-
te que nuestro grabado representa, y en el cual es
lástima que la altura de las barandas oculte la mag-
nífica vista que el río ofrece, se llega por fin á la
estación de Barbacoa.

Y como la estación no presenta gran cosa de no-

cooperación para el concierto que organiza para el
día 18 del corriente.

PAPLO SARASATE.

Hé aquí el programa del concierto que se veri-
ficará mañana domingo á las tres de la tarde en el
teatro y circo del Príncipe Alfonso:

Primera parte.—Sinfonía sobre motivos del *Sta-
bat Mater*, de Rossini, Mercadante.—*Andante con
moto* de la sinfonía en *si menor*, Schubert.—*Mar-
cha religiosa*, Espi.

Segunda parte.—*Gran Septeto* (obra 20) para
clarinete, fagot, trompa, violín, viola, violon y con-
trabajo, ejecutado por los Sres. Ficher, Lucientes,
Font y todos los instrumentistas de cuerda.

1.º «Adagio».—«Allegro con brío».—2.º «An-
dante con variaciones».—3.º «Scherzo».—4.º «An-
dante».—«Presto».—Beethoven.

Durante este periodo, he perdido una proporció
matrimonial, ya que mi novia no me quiso desde
que me vió sin bigotes; perdiendo también los
gastos hechos *ante nuptias*. Reclamo, por lo tanto,
señor juez, 7.000 francos por indemnización de
daños y perjuicios, y os ruego, etc.—P. A. Calu-
gareano.»

El juez, considerando con fundamento la que-
rella, condenó á los dos bromistas á una indemniza-
ción de 600 francos. Cuando el relator leyó el
apuntamiento estalló en el público una carcaja
da homérica, y el mismo juez no pudo contener la
risa.

Resulta, pues, que en la jurisprudencia rumana
unos bigotes valen 600 francos.

MOVIMIENTO COMERCIAL

Un periódico de New York publica los
iguientes datos estadísticos del comercio,
del mundo, con excepción de los Estados
Unidos, extractando aquéllos del informe
anual, relativo á las relaciones comercia-
les de dichos Estados con países extran-
jeros en 1879, segun comunicaciones de los
consulados norte-americanos, y expresan-
do la parte que en el comercio total de
cada continente corresponde á Inglaterra,
Francia y los Estados Unidos.

Dice así:

Africa. Total de importaciones, pe-
sos 169.449.000; total de exportaciones,
187.383.000. Importado de Inglaterra,
59.863.000; exportado á id., 74.965.000;
importado de Francia, 46.060.000; ex-
portado á id., 53.072.000; importado de los
Estados-Unidos, 4.356.000; exportado á
idem. 2.034.000.

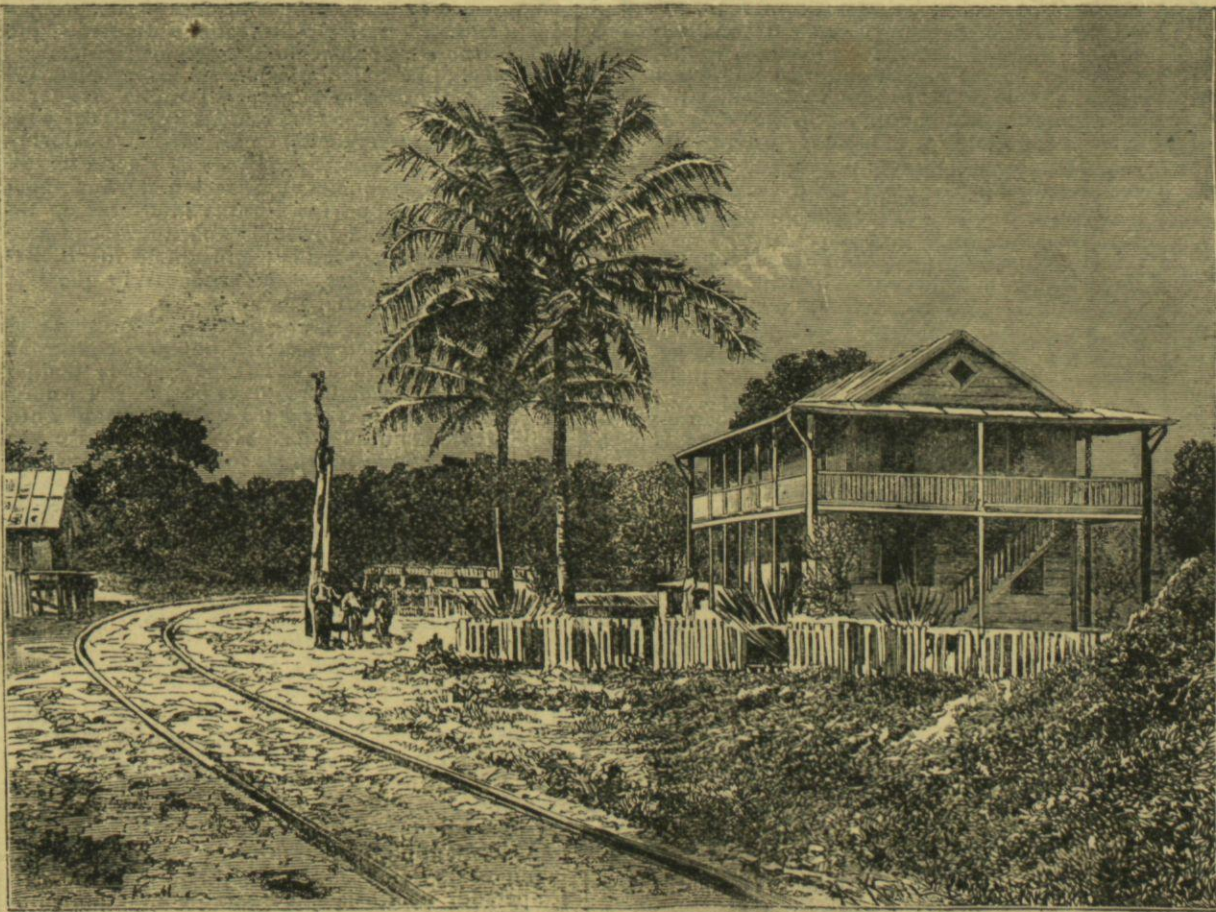
América. (No incluyendo los Esta-
dos-Unidos).—Total de importaciones,
502.300.000 pesos, total de exportaciones
570.000.000: importado en Inglaterra (sin
incluir los Estados-Unidos), 140.135.000;
exportado á idem (sin incluir los Estados-
Unidos), pesos 176.900.000; importado en
Francia (sin incluir los Estados-Unidos),
60.550.000; exportado á idem (sin incluir
los Estados-Unidos), 61.100.000; impor-
tado de los Estados-Unidos, 93.152.000;
exportados á idem, 176.150.000.

Asia. Total de importaciones, pesos,
571.500.000; total de exportaciones, pesos,
654.000.000; importado de Inglaterra,
212.600.000; exportado á id., 235.400.000;
importado de los Estados-Unidos, pesos,
12.520.000; exportado á id., 42.184.000;
importado de Francia, 5.247.000; exportado á id.,
52.033.000 pesos.

Australia. Total de importaciones, 245.628.000;
idem de exportación, 214.808.000; importado de
Inglaterra, 95.125.000; exportado á id., 104.606.000;
importado de Francia, 1.500.000; exportado á id.,
588.000; importado de los Estados-Unidos, pesos,
6.800.000; exportado á id., 1.185.000.

Europa. Total de importaciones, 5.395.667.000
pesos; total de exportaciones, 4.408.682.000 pesos;
importado de Inglaterra, 556.554.000 pesos; ex-
portado á id., 716.447.000; importado de Francia,
420.984.000; exportado á id., 526.582.000; importa-
do de los Estados Unidos, 708.089.000; exportado
á id., 255.144.000.

El valor de las exportaciones de petróleo crudo,
refinado, etc., en los Estados-Unidos, durante el
mes de Junio último, asciende á 2.225.813 pesos, y
en el año fiscal que termina en dicho mes, á
36.221.066 contra 40.305.249 en el año anterior.



ESTACION DE SAN PABLO Y PUENTE DE BARBACOA

table, no quiero entretener al lector como lo hice
en Chagres, y el tren se nos escape como el otro
día.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

ESPECTACULOS

El teatro de Variedades continúa más favorecido
cada noche, con motivo de la revista de actualidad
Cosas del día, que con extraordinario éxito es re-
presentada en aquel bonito y afortunado coliseo.

A la excitación dirigida al Sr. Sarasate por la
junta general de Señoras de Beneficencia Domici-
liaria, que preside S. M. la Reina, para que tome
parte en el concierto que va á darse en el teatro
Real á beneficio de los inundados de Sevilla, ha
contestado el grande artista en los términos si-
guientes:

B. L. P.

A la señora condesa de Via-Manuel,
Y tiene el honor de participarla que, incondicio-
nalmente, puede contar S. M. la Reina con su

Tercera parte.—Gran sinfonía de *Struensee*, Me-
yerbeer.—*Larghetto* en *lá* del quinteto (obra 587),
para instrumentos de cuerda y clarinete, Mozart.—
Marcha festival, Gounod.

TRIBUNALES EXTRANJEROS

Un curioso proceso acaba de fallarse en Ilfroy (Ru-
mania).

Un zapatero llamado Calugareano fué invitado
por dos amigos á tomar té; aceptó, y á la hora con-
venida se presentó en casa de aquéllos, que, arma-
dos de tijeras, le cortaron los bigotes Calugareano,
indignado, resolvió vengarse, y algún tiempo
después envió al juez la siguiente carta:

«Señor Presidente: El 16 de Noviembre de 1876 el
Sr. Simionidi, domiciliado en la calle Mantuleasa,
y el Sr. Geanogin, que vive en la calle Mishi-Poda,
me invitaron á tomar té en casa del primero, y una
vez allí, se echaron sobre mí y me cortaron los
bigotes, poniéndome en la imposibilidad de salir de
mi domicilio; durante tres meses, privado del adorno
que la naturaleza me había dado y que yo he con-
servado cuidadosamente durante veintidos años.